



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES**

**MAESTRÍA EN LITERATURA CON MENCIÓN EN LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL**

**Influencia del realismo social del Grupo de Guayaquil en la
novela infantil J.R. Machete de Edna Iturralde**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

**MAGÍSTER EN LITERATURA, CON MENCIÓN EN
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL**

Autora: Mencías Bustamante, Elisa Silvana

Director: Oquendo Troncoso, Xavier Renán

CARCELÉN

2023



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2023

Aprobación del director del Trabajo de Titulación

Loja, 05 de abril de 2023

Doctor

Carlos María Vacacela Medina PHd.

Director de la maestría de Literatura con mención en Literatura infantil y juvenil

Loja.-

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Titulación denominado: Influencia del realismo social del Grupo de Guayaquil en la novela infantil J.R. Machete de Edna Iturralde, realizado por Elisa Silvana Mencías Bustamante ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Director: Xavier Renán Oquendo Troncoso, Mgtr.

C.I.: 1711675874

Correo electrónico: jroquendo@utpl.edu.ec

Declaración de AUTORÍA y cesión de derechos

Yo, Elisa Silvana Mencías Bustamante, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autor (a) del Trabajo de Titulación denominado: Influencia del realismo social del Grupo de Guayaquil en la novela infantil J.R. Machete de Edna Iturralde, de la maestría de Literatura con mención en Literatura infantil y juvenil, específicamente de los contenidos comprendidos en: (se debe colocar los nombres de los capítulos elaborados en el Trabajo de Titulación), siendo Xavier Renán Oquendo Troncoso, director del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autor: Elisa Silvana Mencías Bustamante

C.I.: 1724540230

Correo electrónico: esmencias@utpl.edu.ec

Dedicatoria

A mis padres: Víctor y Blanca, porque son la fuente de mi deseo por tomar un libro y sumergirme en él.

Agradecimiento

Agradezco a Dios, porque de él mana la energía que me ha llevado hasta el final de este largo y gratificante camino.

Al Mgtr. Xavier Oquendo Troncoso, quien con su espíritu sabio ha sabido orientar este trabajo de investigación.

De igual manera, mi sincero agradecimiento al equipo de docentes que conforman la Maestría en Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja, por brindar sus conocimientos y compartirlos conmigo.

A mi familia, especialmente a mis padres, mi esposo y mi hija, quienes han sido mi principal eje motivador para conseguir esta meta profesional.

Agradezco a la Universidad Técnica Particular de Loja por haber hecho realidad este sueño.

Índice de contenido

| | |
|---|-----|
| Aprobación del director del trabajo de titulación | II |
| Declaración de autoría y cesión de derechos | III |
| Dedicatoria | V |
| Agradecimiento | VI |
| Índice de contenido | VII |
| Resumen | 1 |
| Abstract..... | 2 |
| Introducción..... | 3 |
| Capítulo uno..... | 5 |
| Literatura infantil en el Ecuador, de la mano de Edna Iturralde, pionera en la literatura etnohistórica del país..... | 5 |
| 1.1.- La literatura infantil en el Ecuador | 5 |
| 1.2.- Edna Iturralde, pionera en la literatura etnohistórica en el Ecuador | 7 |
| 1.3.- La novela J. R. Machete de Edna Iturralde. | 9 |
| Capítulo dos..... | 12 |
| Contexto histórico de la novela J. R. Machete | 12 |
| 2.1. Contextualización de la obra J. R. Machete de Edna Iturralde..... | 12 |
| 2.2.- La imagen del campesino de la Costa y su actuación en la revolución liberal | 13 |
| 2.3.- La revolución liberal..... | 16 |
| Capítulo tres..... | 19 |

| | |
|---|-----------|
| Influencia del realismo social ecuatoriano en la novela J.R. achete | 19 |
| 3.1. El realismo social en Ecuador | 19 |
| 3.2. El Grupo de Guayaquil y el libro <i>Los que se van</i>..... | 21 |
| 3.3.- Rastros del realismo social en la novela infantil J. R. Machete de Edna Iturralde..... | 23 |
| Conclusiones: | 27 |
| Referencias | 28 |

Resumen

Edna Iturralde se ha convertido actualmente en una de las escritoras más influyentes de la literatura infantil y juvenil y es la pionera en la etnohistoria narrativa del Ecuador, puesto que, ha sido capaz de escribir maravillosos relatos utilizando situaciones que forman parte de la historia de nuestro país.

J. R. Machete es una de las novelas de esta autora que aborda la temática histórica, es un texto que narra una serie de acontecimientos protagonizados por personajes montuvios en el tiempo previo al triunfo del liberalismo ecuatoriano de 1985. En esta obra, se ha logrado encontrar algunos aspectos que se relacionan con los cuentos del libro *Los que se van*, escritos por los representantes del realismo social de la costa ecuatoriana de los años 30, quienes fundaron el llamado Grupo de Guayaquil y formaron parte de lo que hoy en día puede llamarse la época de oro de la narrativa del Ecuador. De esta manera, se puede afirmar que, gran parte de los sucesos de esta novela están fuertemente influenciados por el realismo social de la Generación de los años 30.

Palabras clave: Edna Iturralde, realismo social, etnohistoria narrativa.

Abstract

Edna Iturralde is actually one of the most influential writers of children and young people literature and She is the pioneer in the narrative ethnohistory of Ecuador, since she has been able to write wonderful stories using situations that are part of the history of our country.

J.R. Machete is one of the novels of this author that approaches the historical theme, it is a text that narrates a series of events starring by montuvios characters in the time before the triumph of Ecuadorian Liberalism in 1985. In this work, it has been possible to find some aspects that are related to the stories of the book "Los que se van" , written by the representatives of the social realism o the Ecuadorian coast in the 30's, who founded the Guayaquil group and were part of Golden Age of Ecuador's narrative. In this way, it can be affirmed that a great part of the events of this novel are strongly influenced by the social realism of the Generation of the 30s.

Keywords: Edna Iturralde, social realism, narrative ethnohistory.

Introducción

La literatura ecuatoriana a lo largo del tiempo ha estado influida profundamente por los momentos históricos que, de una u otra manera han contribuido en la búsqueda de la identidad nacional, la cual sufrió un duro golpe, sobre todo a raíz de la conquista. Rojas (2007) afirma que: “La novela en el Ecuador empieza con Juan León Mera” (p. 50). Esta concepción otorga una clara visión de los inicios de la literatura en el Ecuador, la misma que se respaldaba en la política conservadora y en la religión. Sin embargo, de acuerdo con las palabras de Ubidia (2006, citado por León et al, 2019):

..la época de consolidación y florecimiento del cuento literario en el Ecuador coincide con los años de surgimiento y predominio hegemónico del realismo social e indigenismo, en las décadas de los veinte, treinta y cuarenta del siglo XX, período que constituye la “época de oro de la narrativa ecuatoriana” (p. 311)

Durante el siglo XX, hablar de creación literaria es, sin duda, adentrarse en una época de forzoso descubrimiento y transformación humana, que se fue convirtiendo en un sentimiento de pertenencia y lucha. En este tiempo, la revolución liberal marca un antes y un después en la identidad nacional, puesto que, como un hecho históricamente decisivo, despierta en el hombre ecuatoriano, los primeros esbozos de denuncia social.

Durante esta época, la producción literaria dio un giro de ciento ochenta grados, pues estuvo marcada ideológicamente por el socialismo y se otorgó especial atención a la realidad de la población ecuatoriana menos favorecida. En la costa, durante los años treinta, surgió un grupo de cinco escritores pertenecientes a esta corriente literaria, eran conocidos como *El grupo de Guayaquil*, el mismo que estaba conformado, entre otros por: Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert y Joaquín Gallegos Lara, quienes escribieron veinticuatro cuentos publicados en el libro “*Los que se van*”. En estos cuentos, están plasmadas, algunas historias que giran en torno al montubio y al cholo. Por tal razón, para el presente estudio, se tomarán

como referencia estos cuentos porque se presume que estos autores manejan rasgos escriturales comunes con la autora de la novela J. R. Machete.

Con todos estos antecedentes, se pretende realizar un estudio investigativo para analizar si la novela infantil *J.R. Machete* de la escritora Edna Iturralde, está influenciada por la corriente del realismo social costeño de la Generación de los años 30, puesto que, el momento histórico en el que se desarrolla esta obra, es la antesala a la Revolución liberal, misma que respaldó el pensamiento de los escritores del realismo social ecuatoriano.

Ahora bien, para el sustento de este ensayo académico literario, se abordará la temática mediante tres capítulos, los mismos que recogerán todo el material de investigación que se ha utilizado con el fin de dar explicación clara y precisa sobre el tema.

El primer capítulo, cuyo título es **“Literatura infantil en el Ecuador, de la mano de Edna Iturralde, pionera en la literatura etnohistórica del país”**, intentará analizar a la escritora como la pionera en la literatura etnohistórica, así como también su obra destacando la forma tan acertada que utiliza la autora para abordar un tema histórico dirigido al público infantil.

El segundo capítulo se titula **“Contexto histórico de la novela J. R. Machete”**, en este apartado, se realizará un análisis de la época en la cual se desenvuelven los hechos relatados en esta novela, se analizarán los personajes y se dará una visión detallada del estilo literario que maneja la autora.

Finalmente, el tercer capítulo se titula **“Influencia del realismo social ecuatoriano en la novela J.R. Machete”**, aquí se intentará realizar un análisis de las características principales del realismo social ecuatoriano en los cuentos de los escritores de *El grupo de Guayaquil* y la posible influencia que han ejercido en la obra J. R. Machete de Edna Iturralde.

Capítulo uno

Literatura infantil en el Ecuador, de la mano de Edna Iturralde, pionera en la literatura etnohistórica del país

1.1.- La literatura infantil en el Ecuador

La literatura infantil y juvenil es relativamente nueva, de hecho, es un género que llegó a desarrollarse en el Ecuador de manera tardía si se lo compara con otros países de Latinoamérica. Este tipo de textos son aquellos que están dirigidos a un público cuyas edades se encuentran en el rango de 0 a 17 años, más o menos y están repletas de una carga cultural que intenta afianzar la identidad desde los primeros años de la infancia. Las tradiciones orales de los pueblos, es decir, los mitos, las leyendas y las creencias populares, al estar presentes incluso antes del apareamiento de la escritura y al haber sido transmitidas de generación en generación se han convertido en la principal fuente de acceso a la cultura y en ellas han estado basados los primeros textos infantiles y juveniles

Se conoce que, a principios del siglo XX hubo una intención de hacer literatura para jóvenes, no obstante, este texto no prosperó, pues carecía de una temática apropiada. González (2000, citado por Vanegas, 2019) comenta al respecto lo siguiente:

Desde la época de la colonia hasta inicios del siglo XX no se registró ninguna obra escrita exclusivamente para niños. Fue en 1905 cuando Manuel J. Calle escribe un texto dirigido a un público joven, el cual estaba titulado como Leyendas de tiempo heroico. Sin embargo, este texto no era adecuado para las personas a las que deseaba llegar, debido a su lenguaje complejo y poco atractivo para dicho público. (p. 10)

A partir de los años 90 aparecen las primeras obras dirigidas específicamente al público infantil y juvenil de la mano de Teresa Crespo Toral, Hernán Rodríguez Castelo, Alicia Yáñez Cossío, entre otros y resultaron bastante atractivas porque venían acompañadas de ilustraciones y gráficos que llamaban la atención de niños y jóvenes. Estos primeros textos

infantiles, han marcado un antes y un después en este género literario, puesto que, en la actualidad ha llegado a explotarse de tal manera que se cuenta con una gran variedad de obras para niños, niñas y adolescentes.

Durante muchos años, los textos infantiles estuvieron caracterizados por historias de niños y niñas, fábulas, rondas, poesía y otros textos. Sin embargo, con el pasar del tiempo, se ha podido evidenciar una madurez literaria en los autores que han ido aportando con sus trabajos al perfeccionamiento de la creación infantil y juvenil.

Ahora bien, en la actualidad, la literatura infantil y juvenil en este país, se destaca con autores de gran trayectoria como Edgar Allan García, Leonor Bravo, María Fernanda Heredia y Edna Iturralde, por nombrar solo algunos de tantos que en este momento existen. Ellos han abordado temáticas que han resultado bastante atractivas para el público infantojuvenil, introduciendo en sus relatos diversas situaciones que no se alejan de la realidad, porque si de algo se tiene que estar completamente seguro es que, el hecho de hacer literatura para niños o jóvenes ya no es sinónimo de esconder o disfrazar un contexto, una muestra de ello es, por ejemplo, la novela *El día de ayer*, en donde la escritora plantea un tema considerado muchas veces prohibido para los niños o jóvenes: el sida.

Por todo lo expuesto anteriormente, se puede afirmar, sin caer en un error, que el siglo XXI ha significado para la literatura infantil y juvenil ecuatoriana un renacer, un brote o incluso un boom por la cantidad de obras, autores y lectores que son parte fundamental de este crecimiento artístico en el Ecuador.

Gracias a la forma tan particular que tienen para escribir, estos autores han sido partícipes activos y necesarios en el desarrollo del género porque, a más de crear obras narrativas o poéticas para niños, niñas y jóvenes, se han dedicado a lo largo de su vida a

fomentar la cultura por medio de la literatura desde los más pequeños, a través de un sinnúmero de actividades en favor de la promoción lectora.

1.2.- Edna Iturralde, pionera en la literatura etnohistórica en el Ecuador

Sin duda alguna, la escritora ecuatoriana Edna Iturralde es considerada en la actualidad como una de las autoras más fructíferas por su gran producción literaria dirigida al público infantil y juvenil. Y es que no podía ser de otra manera, pues, ha escrito alrededor de sesenta obras, muchas de ellas con contenido histórico y social. Esto, ha contribuido en gran manera para fomentar la identidad ecuatoriana en niños, niñas y jóvenes que han tenido el gusto de leer su obra.

Esta autora, ha dedicado la mayor parte de su vida a la escritura y gracias a su labor ardua e innovadora se ha ganado el título de ser considerada como la pionera en la Etnohistoria narrativa ecuatoriana, es decir, ella ha experimentado el abordaje de diversos acontecimientos históricos y culturales a través de la literatura y los ha adaptado de tal manera, que su lectura ha resultado bastante entretenida para niños, jóvenes y adultos.

Es evidente, que la recuperación de todos estos sucesos históricos supone un trabajo que involucra una profunda investigación de campo, la misma que le ha llevado a tener el gusto de convivir con personas de distintos pueblos y nacionalidades del Ecuador. Asimismo, se ha sumergido en la búsqueda de documentación que amplíe su conocimiento sobre temas interculturales y multiculturales para entender el trasfondo de las tradiciones, costumbres y sus diversas formas de vida. Posteriormente, la escritora se dedica enteramente a la creación de personajes, escenarios y narraciones históricas.

Para comprender más a fondo lo que es la literatura etnohistórica, se citará a Loranti et al (1992), quien comenta que: “La etnohistoria como disciplina particular nace con los estudios

sobre las sociedades colonizadas por Europa y, que continuaron siendo sociedades total o parcialmente ágrafas durante muchos siglos” (p. 9). Con esta afirmación, se puede entender que, en efecto, en el Ecuador aplica la llamada etnohistoria narrativa como un recurso importante para que, a través de la literatura, se puedan visibilizar a estos grupos étnicos considerados como minorías, pero que han sido parte importante en la consolidación de cada momento que ha vivido este país.

Por otro lado, es necesario también recurrir a la etimología de la palabra etnohistoria para terminar de aclarar este término. Loranti et al (1992) dice:

Para introducirnos al tema de la Etnohistoria es necesario comenzar con una definición muy simple. Se trata -descomponiendo la palabra- de una Etnología (Antropología) histórica, o sea una disciplina que se ocupa del otro social, desde una perspectiva de la etnicidad y considerando sus transformaciones a través del tiempo. (p. 10)

En este aspecto, Flores (18 de diciembre de 2017) comenta: “La literatura de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde está poblada de personajes e historias donde se aborda el mundo de la etnohistoria, la multiculturalidad y la interculturalidad.”, Por tal razón, se puede afirmar que la escritora Edna Iturralde, ha explorado a la etnohistoria y la ha utilizado de una manera fenomenal junto con la literatura. Las obras *J. R. Machete*, *Y su corazón voló para convertirse en pájaro* y *Verde fue mi selva*, son algunas novelas de dicha autora que siguen la línea temática de la Etnohistoria narrativa.

Flores (18 de diciembre de 2017) dice: “Para Iturralde es importante que en la literatura infantil se hable de multiculturalidad e interculturalidad porque estas lecturas permiten que los niños incorporen nuevas reflexiones sobre personas que son culturalmente distintas.”. Con estas palabras se puede llegar a comprender que, la autora tiene una clara visión de lo que desea transmitir con su obra sobre todo a las nuevas generaciones. Abordar el tema de la riqueza cultural de cada pueblo, de cada etnia, de cada nacionalidad, realmente se ha

convertido en un reto, sin embargo, a través de sus novelas, sin duda, esta escritora ha logrado su cometido, porque este material ha llegado a su público infantil y juvenil y por qué no decirlo, también al público adulto.

1.3.- La novela J. R. Machete de Edna Iturralde.

Con toda seguridad, se puede aseverar que, para las y los docentes, es un reto muy grande saber abordar de manera correcta la historia del país, esto porque en muchos casos no se cuenta con recursos adecuados para que este tema resulte llamativo. No obstante, la literatura puede y se ha convertido en un excelente recurso para lograr este cometido y el de forjar una identidad local en niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La novela J. R. Machete, de la escritora Edna Iturralde, tiene todas las características para ser considerada un recurso literario maravilloso para abordar uno de los momentos históricos que marcaron la vida del Ecuador. Este texto, realmente es de aquellos que conquista a niños y jóvenes desde el primer momento de lectura, la autora ha dado forma a una historia muy bien contada. Flores (2017) dice al respecto:

A través de libros como ‘Los hijos de la Guacamaya’, ‘Su corazón escapó para convertirse en pájaro’ o ‘J.R. Machete’ ha logrado tender puentes para que los niños y jóvenes conozcan más sobre las etnias y culturas del país y de la región.

Efectivamente, el aporte de esta novela al conocimiento de la historia del Ecuador es bastante importante y contribuye no solo al aprendizaje del contexto, sino también al fortalecimiento de la identidad cultural, al transmitirla al público infantil. Ante la necesidad de conocer la realidad por la que han atravesado los pueblos, no se puede cerrar los ojos y desconocer la trascendencia histórica de cada capítulo que forma parte de la vida de este país.

Cueva (2022) corrobora con esta frase, la importancia de conocer la historia: “La cultura no podrá totalizarse mientras la totalidad del pueblo no se haya adueñado de la totalidad de su historia” (p. 150)

La novela *J. R. Machete*, se desarrolla en los años previos a la *Revolución liberal*, en donde se da a conocer cómo los pobladores de las provincias de Los Ríos y Manabí se preparaban para la lucha que estaba por desencadenarse en estos lugares de la costa ecuatoriana. En esta narración, la autora da vida a varios personajes históricos cuya figura ha trascendido gracias a su papel dentro de esta revuelta, entre ellos se nombra al mismo general Eloy Alfaro, a Crispín Cerezo o la coronela Filomena Chávez, participantes activos de esta revolución.

Los eventos que se narran en esta novela forman parte de la cronología de sucesos mediante los cuales se ha ido forjando la nación. Refiriéndose a ella, Jenny Estrada comenta: “Este libro rescata elementos de identidad cultural. Permite vislumbrar el camino correcto para acercar a los niños al conocimiento de nuestra historia.”, esta frase se encuentra escrita en la contraportada de la novela *J. R. Machete* y es evidente que, lo primero que llama la atención es que se hace una invitación a leer la obra con el afán de conocer más sobre la historia del Ecuador.

En conclusión, la reflexión que pretende generar la autora al escribir sobre temas históricos y culturales para niños y jóvenes viene de la mano con la frase de Napoleón Bonaparte cuando decía: “Aquel que no conoce su historia, está condenado a repetirla.”, aquí va adquiriendo sentido la importancia de este tipo de literatura en la formación integral de las juventudes, de lo contrario se estará cayendo en una ignorancia que le costará caro al futuro de este país, porque la vida política en los próximos años estará en manos de gobernantes y gobernados que desconocen su pasado y por tal razón, no podrán haber aprendido absolutamente nada de él. Porque si algo refleja el analfabetismo cultural e histórico, no es otra

cosa sino la poca o nula capacidad para resolver los problemas estructurales que afectan a la nación y hasta cierto punto, esto significará un estancamiento político, una realidad que, lamentablemente, se viene arrastrando en los últimos años en esta nación. Sobre esto Pareja (1979), deja una lección a través de estas palabras: “La lucha a muerte entre los dos principios – el conservador y el liberal- y la falta de una clase dirigente que comprendiese la historia, dejaría para el siglo XX muchos errores que no nos ha perdonado el destino.” (p. 214)

Capítulo dos

Contexto histórico de la novela J. R. Machete

2.1. Contextualización de la obra J. R. Machete de Edna Iturralde

Para estudiar y comprender una obra literaria, es muy importante contextualizarla. Al respecto de esta afirmación Mencías (2018 cita a Tomashevski, et al, 1978), en donde mencionan que:

Las particularidades de la época en que se crea la obra literaria son determinantes en lo concerniente al interés por el tema. Añadiremos que la tradición literaria y las tareas que ella impone tienen una función preponderante entre esas condiciones históricas. (p.6)

Necesario es, entonces ubicar los acontecimientos de la obra J. R. Machete de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde y enmarcarlos en una época determinada, pues, a pesar de que este libro fue publicado en el año 2003, la trama gira alrededor de los sucesos que, de la mano de Alfaro, originaron una revuelta que agitó la vida política del país.

La autora inicia la narración diciendo: “En el mes de noviembre de 1884” (p. 19) y a través de ello nos traslada en el tiempo a la presidencia de José María Plácido Caamaño, un gobierno progresista, que estuvo situado en un tiempo intermedio que llevó al Ecuador del conservadurismo político al periodo liberal.

Durante esta presidencia, se dio lugar a algunas obras que fueron de gran importancia para el país. Al respecto de ello, Salvador (2013) nos cuenta: “gobierno señalado por varias importantes obras públicas, particularmente la ampliación de la red telegráfica unida al cable submarino que permitió la rápida comunicación internacional del Ecuador con Norte y Sudamérica y Europa.” (p. 171). A pesar de ello, este periodo presidencial estuvo fuertemente

marcado por las innumerables sublevaciones que se venían dando en el país y que tenía a las montoneras liberales como principales protagonistas.

Debido a lo antes expuesto, se entiende entonces que la obra J. R. Machete se sitúa temporalmente a finales del siglo XIX en la costa ecuatoriana y narra los eventos que giran alrededor de la lucha que precedió el triunfo de la revolución liberal. En este texto, la autora reconoce el papel fundamental de varias mujeres y hombres montuvios que lucharon desde diferentes espacios. Un personaje histórico a quien se menciona en el texto es Crispín Cerezo, un hombre que formó parte de las filas guerrilleras liberales y fue uno de los principales detractores del gobierno de José María Plácido Caamaño. En esta novela se lo presenta de la siguiente manera: “En estos días es mejor no decir nombres, pero soy Crispín Cerezo” (p. 42), a continuación, se aclara lo que significó para el régimen, dicho personaje: “Crispín Cerezo era uno de los revolucionarios liberales, considerado un héroe por unos y un bandido por otros.” (p. 42).

2.2.- La imagen del campesino de la Costa y su actuación en la revolución liberal

Es evidente que, en la historia del Ecuador, existe una época revolucionaria como lo menciona Rojas (2006) Y sin lugar a duda, esta época comprende gran parte de lo que fue la revolución alfarista o revolución liberal, un capítulo que marcó en forma decisiva el destino de este país andino, no solo desde el contexto histórico, sino también en el ámbito ideológico plasmado en la literatura y el arte en general.

En dicha revolución, intervino principalmente la figura del campesino de la costa ecuatoriana, quien a decir de Pareja (1979) es:

“En la Costa, la mezcla rápida con el blanco, y, en ciertos sitios, con el negro, la influencia del paisaje tropical, la aceleración del ritmo comercial, formaron un pueblo insolente, pero franco, orgulloso de su potencia económica, valeroso, pero indiferente en cuanto pasó la hora del

entusiasmo, novelero, presto a la peripecia, donde se sumará violencia, sangre y poesía... (p. 172)

Con estas palabras, se puede afirmar que el campesino de la costa, desde el punto de vista antropológico, es un ser de sangre ardiente, alegre, valeroso y orgulloso del lugar que lo vio nacer, su fuerza se desprende de la inconformidad y de la aversión a la injusticia, muestra de ello, se conoce que en Guayaquil fue fundado el primer grupo sindical del Ecuador, que encabezó la lucha por los derechos de los trabajadores.

Por tal razón, se debe recalcar que, a lo largo del tiempo, el campesino costeño, gracias a las evidentes cualidades de su carácter, fue considerado como un instrumento para la política por ser un sujeto que podría generar una revolución, en cuanto al aspecto literario, también fue un protagonista relevante en los relatos de varios autores. Rojas (2007) al respecto de ello, llegó a aseverar lo siguiente:

Más de una vez nos hemos referido al campesino de la costa, y destacado su noble diferencia con el modo de ser del campesino de la sierra. Volvemos al tema, porque los mejores escritores contemporáneos de la costa han hecho del montuvio tema preferente de sus relatos. (p. 157)

En lo referente a esta cita de Rojas, es evidente que fue necesaria esta comparación entre los campesinos de la costa y los campesinos de la sierra para destacar porqué el pueblo montuvio adquirió gran protagonismo en la literatura, sobre todo durante la década de 1930, de la mano de los escritores de *El grupo de Guayaquil*. Debido a los contextos tan diferentes en los que se desenvuelven estos grupos étnicos, se observa que, claramente respondían a intereses que distan mucho el uno del otro. El campesino de la sierra ama de una manera idolátrica su sagrada tierra, la protege incluso con su vida, no obstante, el campesino de la costa es más desprendido como lo asegura Rojas (2007), "Tiene por el dinero un desprecio increíble. Demás está decir que, cuando lo recibe, lo administra en forma lamentable." (pp. 157-158). Sin embargo, tan importante es la figura del montuvio en la construcción de la historia y la

identidad nacional, que incluso el gran escritor José de la Cuadra, elaboró un ensayo dedicado enteramente a esta cultura de la costa ecuatoriana.

De la Cuadra, en *El montuvio ecuatoriano*, realiza un análisis muy detallado sobre el hombre y la mujer que habitan el litoral del Ecuador, lo hace de una manera tan acertada porque busca darle a este grupo humano la reivindicación que, durante años le fue negada. Dicha figura adquiere a través de las palabras de este autor, un lugar importante en las luchas sociales que sucedieron en este territorio.

El montuvio, de acuerdo con lo que menciona De la Cuadra (1996), es el habitante de: “aquella parte de la costa del Ecuador regada por los grandes ríos y sus numerosos tributarios” (p. 27). Por consiguiente, se puede observar en las obras literarias dedicadas a estos personajes que los escenarios en los que se desenvuelven las historias retratan un paisaje maravilloso rodeado de los ríos de esta región. En la novela *J. R. Machete*, por ejemplo, la autora escribe: “una tarde perezosa se deslizaba lentamente sobre el río Poza Seca, al sur de Vinces. Un viento travieso (con pretensiones de modisto) vistió las aguas de tonos anaranjados con las flores de los paloprietos que crecían en la orilla.” (p. 19)

Se observa entonces que, Edna Iturralde hace un breve retrato verbal del lugar en donde iniciarán las aventuras de Juan Rodolfo, un niño montuvio, quien es el personaje principal de su obra. Este retrato coincide con lo expuesto anteriormente por De la Cuadra, cuando se refiere a la presencia de los ríos en los relatos de la población montuvia.

Continuando con el análisis de este grupo humano, José de la Cuadra también realiza una descripción del aspecto físico del campesino de la costa y lo define de la siguiente manera:

“El hombre montuvio rara vez alcanza estatura elevada. Es de mediana talla, más bien bajo. Su cabeza es redonda y pequeña, de cabello lacio o levemente crespo, prieto. Su dentadura es pésima; difícil es hallar a un mozo con los dientes completos, sobre todo los delanteros superiores. Es de hombros y tórax anchos hasta que el paludismo, la anquilostomiasis o la tuberculosis, lo encogen y deprimen. De piernas arqueadas, que se

cierran sobre el lomo del caballo. Con los pies planos de nadador. Con largos brazos y manos gruesas y fuertes, desproporcionadas en relación con el antebrazo. Su color va del moreno oscuro, casi morado, al amarillo mate. Ello depende de la mayor o menor cantidad de sangre negra que se haya mezclado con la india.

La mujer montuvia, de mucho menor estatura que el varón, es de rostro impasible. La excepción es que sus facciones sean agraciadas. (p. 28)

Se considera importante recoger la apreciación de este autor, puesto que, otorga una idea real de cómo es el montuvio ecuatoriano, físicamente hablando y por ende se está dando un rostro a los personajes que abundan en la literatura dedicada a ellos.

Entre los personajes ficticios que aparecen en esta obra literaria, está el protagonista, Juan Rodolfo Mendoza: “Un niño montuvio, de unos doce años, de tez tostada y ojos de color castaño claro.” (p.19), quien, a pesar de su corta edad interviene en las acciones de los revolucionarios.

Para concluir este apartado, es importante tener claro que, el montuvio en la literatura fue tomando protagonismo realista en el año de 1930, específicamente con las obras de *El grupo de Guayaquil*, quienes fueron los representantes del realismo social de la costa ecuatoriana y su principal tema era el campesino que habita en el litoral. Este grupo de escritores crearon el libro *Los que se van*, que consta de veinticuatro cuentos que giran alrededor de la vida del montuvio y del cholo de la costa y que se ha convertido en uno de los libros más importantes de la época destinados a retratar la realidad de estos personajes.

2.3.- La revolución liberal

No es posible entender la vida del Ecuador como república, si no se da especial atención a uno de sus acontecimientos más importantes como es la revolución liberal. Y es que, resultaría bastante inverosímil no detenerse en este pasaje histórico, pues significó un verdadero levantamiento político contra el conservadurismo de aquella época.

El General Eloy Alfaro, fue quien lideró esta revuelta que desencadenó una guerra civil que, lejos de ser pacífica, trajo consigo el derramamiento de mucha sangre. Sin embargo, los deseos de este hombre nacido en Montecristi, provincia de Manabí eran los de lograr una profunda y radical transformación en el Ecuador que, buscaba especialmente separar a la Iglesia conservadora del Estado, con miras a conseguir una verdadera autonomía política, sin ninguna intervención de los miembros religiosos. Para Salvador (2013), la Revolución Liberal fue: “la consolidación definitiva de libertades y garantías ciudadanas que ya habían sido reconocidas paulatinamente en el proceso de la evolución jurídica del Ecuador...” (p.184).

Con tales antecedentes, no resulta descabellado comprender que este movimiento revolucionario contara con tantos adeptos, sobre todo, en la costa ecuatoriana, lugar en donde tomaba mucha fuerza el liberalismo radical que profesaba Eloy Alfaro. Pareja (1979) dirigió estas palabras ante estos hechos: “El triunfo de la revolución liberal fue, ya lo sabéis, la culminación de un largo proceso, de una vieja disputa, tan antigua como el nacimiento de la República.” (p. 213), incluso llega a afirmar que con esta revuelta estuvo completa la *independencia nacional*.

las filas revolucionarias de Alfaro, los montuvios jugaron un papel importante, ellos formaron las muchas movilizaciones populares que se levantaban frente a las políticas del Estado oligárquico. En la provincia de Los Ríos, los chapulos tenían el protagonismo y en la provincia de Manabí eran los montoneros quienes con arma en mano emprendieron la lucha contra el régimen.

En 1895, se pronunciaba Eloy Alfaro en la ciudad de Guayaquil, regresaba de su exilio en Centroamérica y en su discurso enfatizaba en la importancia de aquel proceso histórico complejo que se venía gestando desde hace ya varios años en el territorio ecuatoriano de aquel entonces, pues para él era de vital trascendencia cada paso que se dio durante el tiempo que duró esta contienda. El Viejo Luchador, como se conocía a Eloy Alfaro, fue nombrado Jefe

Supremo de la República al estar frente a un evidente triunfo del liberalismo radical en el país a pesar de la resistencia que mostraron los conservadores de la sierra.

Finalmente, Alfaro estaba en el poder y entre sus políticas, una de las más importantes planteaba la unificación económica entre regiones, sueño que finalmente se hizo realidad cuando estuvo terminado el ferrocarril que unía a las ciudades de Guayaquil y Quito, obra que había empezado años atrás el presidente Gabriel García Moreno. Al separar el Estado de la Iglesia católica, también se dio un paso gigante, pues los ciudadanos gozaban de una verdadera libertad de culto.

En el aspecto educativo también hubo interesantes obras en este gobierno, pues se crearon varias instituciones educativas públicas, laicas y gratuitas, instituciones que brindaban formación académica a mujeres e incluso establecimientos educativos nocturnos dirigidos a dar educación a los grupos sociales más desfavorecidos, el objetivo de Eloy Alfaro era desaparecer las brechas sociales que quitaban las oportunidades a las personas que no poseían recursos para poder educarse.

Dos fueron los periodos presidenciales de Eloy Alfaro en el Ecuador. Ambos estuvieron cargados de gran convulsión social pese a las grandes obras que realizó en sus dos administraciones, muchos eran los grupos que estaban en contra de su gobierno y ellos fueron los responsables del terrible suceso que, en 1912 terminó con la vida de este gran personaje ecuatoriano.

Capítulo tres

Influencia del realismo social ecuatoriano en la novela J.R. Machete

3.1. El realismo social en Ecuador

Se dispersaban ya los vientos que arrastraban consigo las ideas que dejó la revolución liberal y se alzaban por el firmamento los recuerdos de la lucha del gran General Eloy Alfaro desde el triunfo del liberalismo en 1895, hasta el terrible evento que el mismo Alfredo Pareja Diezcanseco denominó como *La hoguera bárbara*, en donde un grupo de personas acabaron con la vida de este hombre nacido en Montecristi, Manabí y que sembró en este territorio los primeros rastros de un pensamiento social de izquierda.

Con los antecedentes ya conocidos en un capítulo anterior, se puede afirmar que la revolución liberal, indiscutiblemente dejó un legado ideológico en la juventud de la época. Este pensamiento se vio reflejado en el ámbito artístico y político a través del socialismo que apareció a inicios del siglo XX. La huella de Alfaro a través de su obra, su pensamiento y su gran lucha, fue reconocida a nivel nacional y dio lugar a una generación de pensadores y escritores que iniciaron un movimiento artístico conocido como el realismo social, cuya principal característica fue la protesta y la denuncia. Esta corriente estuvo representada por varios autores cuyo lema, según las palabras de Rojas (2006) era: “la realidad y nada más que la realidad.” (p. 177). En las obras del realismo, se evidenció que los personajes pertenecían a grupos sociales que por mucho tiempo fueron marginados, es decir, los sectores indígenas, campesinos, mestizos, cholos y montuvios. Estos últimos fueron tema un esencial en las narraciones de los escritores que fundaron el llamado *Grupo de Guayaquil*.

La producción literaria en el Ecuador a pesar de haber tenido varios momentos cruciales desde su aparición tuvo una bien llamada “época de oro de la narrativa” de acuerdo con las palabras de Ubidia (2006), refiriéndose a las obras que surgieron en la primera mitad del siglo XX, es decir, cuando apareció la nueva corriente artística social realista porque pese a que, en

1904 Luis A. Martínez escribió la obra *A la costa*, primera novela ecuatoriana que, además posee características que se adaptan al realismo y en 1927 se publicó la novela *Plata y bronce* del pedagogo Fernando Chávez, considerada como la primera novela indigenista, no fue sino hasta la década de 1930 que se instauró definitivamente esta corriente en la literatura y en la plástica y que contribuyó al fortalecimiento de la identidad ecuatoriana,

Cabe recalcar que, este movimiento artístico llegó al Ecuador de forma tardía, pues para este tiempo, en otros países de América latina ya se habían presentado obras con esta temática como lo comenta Rojas (2006) en su ensayo *La novela ecuatoriana*:

“También a este movimiento llega tarde el Ecuador como ocurrió con el romanticismo y más adelante con el modernismo. Las novelas y cuentos de la tierra, a propósito de los cuales se hizo esta literatura de denuncia y de protesta constituían, hablando en términos relativos, un género que ya, en otros lugares del continente, había dado más de un ejemplo magistral.”
(p. 176)

A pesar de la llegada rezagada del realismo al Ecuador, esto no significó por ningún motivo un retraso en el avance de la producción literaria, mucho menos un declive en la calidad de las obras que, sin duda impresionaron por sus temáticas, por sus personajes y por la forma en que los autores creaban sus relatos. Los escritores que pertenecieron a este periodo estuvieron influidos por las ideas liberales de Eloy Alfaro, la revolución rusa y por algunos hechos ocurridos en el territorio ecuatoriano. Eran militantes del Partido Socialista del Ecuador, es decir, sus ideales estaban fuertemente vinculados a la izquierda política, por tal razón, no es de sorprenderse que sus obras hayan sido un arma de denuncia social cargada con un afán de reivindicación de los grupos sociales considerados como marginados. Para aquel tiempo, atreverse a escribir sobre los sectores más vulnerables y desprotegidos era realmente ocasionar una revolución de pensamiento, retratar una realidad que por mucho tiempo llegó a ser ignorada, fue sin duda un acto de rebeldía, visibilizar una vida de pobreza y crueldad, fue un acto de compasión y empatía.

En 1930, tanto en la costa como en la sierra, la literatura y el arte en general se pintan con tintes de una realidad ya no imaginaria, sino consciente, identificada con un análisis de las formas que ha tenido la sociedad ecuatoriana a través de los años y que iba adquiriendo sentido una vez que fue aceptada y reproducida a través de las letras. En la sierra pues, se encuentran los autores: Jorge Icaza, Ángel Felicísimo Rojas, Alfonso Cuesta, Humberto Salvador; en la costa están: Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, Joaquín Gallegos Lara, Alfredo Pareja Diezcanseco y José de la Cuadra, cada uno de ellos destacados por sus obras literarias dedicadas a narrar la vida del indígena, mestizo, cholo y montuvio.

3.2. El Grupo de Guayaquil y el libro *Los que se van*

En la capital de la provincia del Guayas, cinco de los más florecientes e ilustrados escritores como Alfredo Pareja Diezcanseco, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert y José de la Cuadra, formaron un colectivo denominado *Grupo de Guayaquil*, quienes a través de sus relatos instauraron en la costa ecuatoriana la literatura del realismo social. Los temas principales de su narrativa giraban alrededor del campesino costeño, del cholo y del montuvio.

Al pensamiento de estos autores impulsado por la revolución liberal, se le suma un acontecimiento importante que dejó una huella imborrable en la mente de los escritores de esta generación. Este suceso fue la matanza a los obreros ocurrida en Guayaquil el 15 de noviembre de 1922 y que vendría a convertirse en uno de los episodios más sangrientos en la historia de las luchas sindicales del país y que serviría también de inspiración a Joaquín Gallegos Lara, un ilustre representante del realismo social de la costa y miembro del conocido *Grupo de Guayaquil* para que más adelante, escribiera su novela *Las cruces sobre el agua*, publicada en 1946.

En lo referente a este contexto y al vergonzoso hecho de sangre en particular, Pareja Diezcanseco (1957), escritor que perteneció a esta generación menciona lo siguiente: “El pueblo se lanzó a las calles porque quería que el dólar costase menos, y la metralla mató a mil quinientos hombres y mujeres. Todos los de la generación de 1930 vimos, con los ojos húmedos esta matanza.” (p.p. 12-13)

Es preciso situarse ya en los años 30 del siglo XX, Ecuador vivía una gran agitación política, varios sucesos marcaron la sociedad de ese tiempo. Se publicó el libro de cuentos *Los que se van*, subtulado como *cuentos del cholo y del montuvio*, escrito por los guayaquileños Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert y Joaquín Gallegos Lara. Este libro no tuvo un buen recibimiento por su crudeza, sus protagonistas y su lenguaje popular un tanto subido de tono, no fueron bien vistos por la sociedad, al respecto Rojas (2006) dijo:

De inmediato se tildó a la literatura que hacían los autores del discutido libro, como el producto de un plan político, que buscaba producir el escándalo internacional, el desprestigio de nuestro medio retrasado, revelando imprudentemente detalles vergonzosos de la explotación del hombre campesino.... (p. 185)

Pese a los duros comentarios que recibieron estos cuentos dentro del territorio ecuatoriano, se debe resaltar que la crítica extranjera no tuvo más que palabras de admiración y respeto hacia ellos, como lo menciona Rojas (2006): “Los críticos extranjeros que se refirieron a ella significaron su aprecio para la exactitud terrible de los retratos, por la objetividad con la que eran presentados los relatos y por el contenido de documentos social y humano que encerraban.” (p. 186). Cabe señalar también que, en la actualidad estos textos narrativos son un referente de la literatura de la época, no solo porque rompieron con los estereotipos, sino que significaron una viga fuerte en la construcción de la identidad del montuvio. Desde la publicación del libro *Los que se van*, estos tres escritores inician una suerte de reflexión social

sobre el mundo en el que les ha tocado vivir y esto se manifiesta en las obras que crearon en los años posteriores.

3.3.- Rastros del realismo social en la novela infantil J. R. Machete de Edna Iturralde

Teniendo claro el panorama de lo que fue la literatura del realismo social de los años 30 y, específicamente la narrativa del *Grupo de Guayaquil* se procede a realizar un análisis de la novela J. R. Machete de Edna Iturralde, autora ecuatoriana que publicó esta obra en el año 2003.

Apenas iniciando la lectura de este texto, se encuentra en el II capítulo titulado *Un mal presagio*, una descripción que traslada al lector a algún lugar de la costa ecuatoriana: “Era una vivienda grande de caña guadúa y madera levantada a varios metros del suelo (para protegerla de las inundaciones y reptiles) sobre puntales de fuerte madera de guachapelí, con persianas de madera y entechado de hoja de bijao.” (p. 27). Aquí se puede observar que se describe un paraje típico del campo costeño, con las conocidas casas de caña, esto tiene mucha similitud con la casa de caña en donde ocurrieron los sucesos narrados en el cuento *El malo*¹ de Enrique Gil Gilbert, esto se puede apreciar cuando el autor escribe: “Juan, el padre, explicó: como de costumbre él había dejado el machete entre las cañas.” (p. 94)

Más adelante, Iturralde relata: “Delante de la casa se encontraba un patio grande de piso de caña, que llamaban tendal, y se utilizaba para tender el cacao y secarlo”, aquí se tiene una clara referencia a una actividad propia del montuvio, la producción, la cosecha y tratamiento de este producto y considerando la fecha en donde ocurre la historia se puede afirmar que fue en pleno auge cacaotero.

¹ *El malo* es el primer cuento que consta en *Los que se van*, escrito por Enrique Gil Gilbert, quien también fue miembro de *El grupo de Guayaquil*.

En J. R. Machete, la autora saca a relucir ciertas tradiciones que comúnmente tenían las familias campesinas, tanto en la costa como en la sierra, esto puede apreciarse cuando se lee:

Cuando ña Ninfa les dijo que esa noche desgranarían el maíz, los niños bajaron entusiasmados a prepararlo todo. Pusieron varias bancas y banquillos junto a la bodega y, en el suelo, una manta hecha de cueros de venado llamada luna, donde se ponía el maíz desgranado. Esta actividad, realizada en las casas por la noche, era siempre motivo de ánimo y alegría porque se aprovechaba para contar cuentos, hacer adivinanzas y recitar amorfinos, las coplas típicas de la región (p. 31)

Este extracto de la obra otorga al lector una idea de cómo eran las noches en el campo costeño que retrata Iturralde en su novela. Se puede observar que destaca la alegría que sienten los dos niños que aparecen en esta historia, Juan Rodolfo y Clara, al saber que pasarían un momento agradable y ameno mientras realizaban la labor de desgranar el maíz. En esta cita se menciona también que acostumbraban a recitar los muy conocidos amorfinos, un rasgo muy característico del hombre y la mujer costeños y transcribe los que se mencionan a continuación:

**Aquí estoy porque he venido,
porque he venido aquí estoy.
Avísame si me quieres
Si no me quieres me voy. (p. 34)**

**Si amarte es un delito
delincuente yo seré,
cumpliré mi condena,
pero siempre te amaré. (p. 35)**

**Dicen que te vas mañana,
que piensas navegar,
mis ojos llevarán el barco
y mis lágrimas, el mar... (p. 35)**

Si se realiza un análisis comparativo de esta parte de la novela J. R. Machete, en donde se dan a conocer estos poemas típicos del pueblo montuvio, con un texto perteneciente a un autor del realismo social, bien podríamos nombrar a Joaquín Gallegos Lara, quien en su cuento *El tabacazo*², refiere: “Ya se habían ido los últimos borrachos. En la calle del pueblo que cerraba los ojos de sombra se apagó un amorfino. Un amorfino de un dejo hondo i largo. Un amorfino aguardentoso.” (p. 104), luego escribe:

“Mañana me voy pa Quito
 a comprar paper sellao
 para escribirle una cartita
 a la hembra que mi ha orvidao...” (p. 104)

Otro aspecto que toma en consideración la autora de J. R. Machete, son las leyendas típicas de la costa ecuatoriana y las supersticiones de los pobladores, las menciona como una forma de rescatar las tradiciones orales y populares:

¡Uy!, como que esta noche el Descabezado de la Huerta de Cacao anda cerca. Cuando yo venía con Tamarindo – y miró al perro que movió la cola al escuchar su nombre-, una gallina rodeada de pollitos se me atravesó en el camino e inmediatamente se hizo humo... (p. 33)

La leyenda que aquí se menciona, tiene claramente aires de superstición, porque solía decirse que cuando una gallina rodeada de sus pollitos se atravesaba por el camino de alguna persona, era una trampa del *Descabezado de la Huerta de Cacao*. Las supersticiones eran otra marcada particularidad que poseían los campesinos ecuatorianos de esos años. En el cuento *El malo* de Enrique Gil Gilbert también se nombra una superstición que los pobladores solían

² El cuento *El tabacazo* consta en el libro *Los que se van* y sirve en este apartado como referencia y análisis comparativo con la obra J. R. Machete para encontrar similitudes y posibles características del realismo social en esta obra de Edna Iturralde.

relacionarla con el protagonista de esta obra: “¡Er moro! Así lo llamaban porque hasta muy crecido había estado sin recibir las aguas bautismales.” (p. 89). También mencionaban que: “la lechuza lo ha gritao” (p. 93), haciendo una clara referencia a que la presencia de aquel niño era de mal agüero, esto tiene una semejanza con otra creencia que aparece en J. R. Machete: “En ese momento una valdivia³ lanzó su triste canto: *Hueco va, hueco va, hueco va....* Todos se miraron entre sí preocupados. Cuando esta ave cantaba, era un presagio de mal agüero, un aviso de que algo funesto iba a suceder.” (p. 34)

Por otro lado, como dato importante, se conoce ya que la obra J. R. Machete está inspirada en las luchas que organizaban los hombres de Eloy Alfaro, incluso este último es un personaje que aparece en este relato y quien recibe una carta de manos del Juan Rodolfo Mendoza, apodado por sí mismo J. R. Machete, el protagonista de esta novela, la autora nos cuenta esta parte con estas acertadas palabras:

El niño y la abuela dejaron amarrados sus caballos y se aproximaron. Se preguntaban cómo hacer para encontrar al general Alfaro, cuando lo vieron. Era un hombre de pequeña estatura. Tenía una mano en la cintura y en la otra sostenía un largo cigarro que se llevó a los labios. (p. 158)

Para concluir este apartado, si se juzga por este extracto de la narración, queda bastante claro que la autora quería poner de manifiesto la gran lucha que gestó el general Eloy Alfaro, quien más adelante, sería el hombre responsable de sembrar en la juventud del país el sentimiento de igualdad social. Esta juventud inició esta gesta ideológica cuando en 1930, un grupo de escritores tomó la posta para seguir su legado con el arma más poderosa que el hombre puede tener: la palabra.

³ Ave conocida también con el nombre de halcón guaco o halcón risueño.

Conclusiones:

Luego de haber analizado la obra J. R. Machete, la misma que da forma a este estudio, se llegó a las siguientes conclusiones:

Se puede afirmar que la escritora Edna Iturralde quiso compartir un poco de ese pensamiento de Eloy Alfaro y plasmarlo en una obra dirigida para niños, pero que resulta también muy atractiva para el público adulto que gusta de conocer y explorar la historia del Ecuador.

La obra J. R. Machete tiene una fuerte influencia del realismo social del Grupo de Guayaquil, puesto que mientras se van desarrollando las acciones de esta historia, se han podido encontrar similitudes con algunos cuentos del libro *Los que se van*.

La figura de Eloy Alfaro aparece de principio a fin en esta novela y, como se conoce que este personaje histórico a través de su lucha social fue un referente para quienes formaron la Generación del 30 tanto en la costa como en la sierra del Ecuador y, por tal razón se llega a la conclusión que esta obra tiene un profundo pensamiento socialista que busca reivindicar la figura de los montuvios que fueron parte de esta lucha de Alfaro.

La novela J. R. Machete, es un excelente recurso para abordar temas históricos con niños que están aprendiendo sobre la vida republicana del Ecuador, se convierte en una herramienta interdisciplinar que logra su cometido, adentrar a los estudiantes al conocimiento de la historia del país.

Referencias

- Castro, M., Benito, P., Salazar, Y. (2019). *El realismo social e indigenista en el cuento ecuatoriano 1920–1950*. Revista Études Romanes de Brno. 69-80.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7441312>
- Cueva, A. (2022). *Entre la ira y la esperanza*. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura.
- De la Cuadra, J. (1996). *El montuvio ecuatoriano*. Editorial Libresa.
- De la Cuadra, J. (2006). *Doce relatos / Los Sangurimas*. Editorial Libresa.
- Donoso, M. (2002). *Nuevo realismo ecuatoriano*. Eskeletra Editorial.
- Flores, G. (18 de diciembre de 2017). Edna Iturralde tiende un puente con otras culturas. *Diario El Comercio*. Recuperado de:
<https://www.elcomercio.com/actualidad/cultura/ednaiturralde-literatura-ninos-interculturalidad-obras.html>
- Gallegos, J. (2018). *Las cruces sobre el agua*. Editorial Libresa.
- Gallegos, J., Gil, E., Aguilera, D. (2004). *Los que se van*. Colección Luna Llena.
- Iturralde, E. (2018). *J. R. Machete*. Editorial Santillana S. A.
- Mencías, E. (2018). *El maleficio social heredado por la sangre india, visto desde la perspectiva de Ángel Felicísimo Rojas en sus relatos “Sangre pesada”, “¡Achirano!” y “El maestro Mariano Guamán, según la versión de su colega Aurelio Benítez”*. [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio Institucional RiUTPL.

<https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/20.500.11962/23369/1/Menc%c3%adas%20Bustamante%2c%20Elisa%20Silvana.pdf>

Pareja, A. (1979). *Ecuador: la República de 1830 a nuestros días*. Editorial Universitaria.

Rojas, Á. (2007). *La novela ecuatoriana*. Publicaciones educativas Ariel.

Rojas, Á. (2011). *Un idilio bobo*. Editorial Libresa.

Salvador, J. (2013). *Breve historia contemporánea del Ecuador*. Fondo de Cultura Económica.

Tóдоров. T. et al (1978). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Siglo Veintiuno

Editores. Recuperado de: <https://bibliotecafrancisco.files.wordpress.com/2016/06/teoria-de-la-literatura-de-los-formalistas-rusos-tzvetan-todorov.pdf>